

REVELACIONES DE MALTRATO

POR PARTE DE UN NIÑO

Normas generales

La conversación se debe llevar a cabo en privado

Sin embargo, no se le debe hacer creer al niño que se podrá mantener en secreto todo lo que él revele, ya que luego podría sentirse traicionado si siente que el adulto no ha cumplido su promesa.

Muchos estudiantes son reacios a revelar el abuso porque **temen las consecuencias y las represalias.**

El adulto que tenga la conversación debe ser **alguien en quien el niño confíe.**



“ Mila, cuéntame lo que pasó en casa...” ”

“ Hiciste bien en confiar en mí, estás a salvo en la escuela. ¡Recuerda que esto no es tu culpa! ”

“ No es fácil lo que estás pasando... No tienes que decirme todo ahora mismo... Haré lo que pueda para ayudarte. ”

Es normal que el adulto se sienta enfadado, impotente o triste ante una revelación, pero siempre debe **regular sus propias emociones y mostrar compasión.**

● El papel del personal de la escuela u otros adultos con autoridad no es investigar la situación, sino más bien **dar voz al niño** y comunicar esta información a las autoridades, de ser necesario.

● Incluso si el niño no revela en ese momento lo que ha vivido, **el hecho de que los adultos se preocupen por él y compartan sus preocupaciones es un primer paso para crear la confianza** que permita al niño, quizás más adelante, hablar de lo que está viviendo.

Esta infografía se ha adaptado del texto de Delphine Collin-Vézina (2020). Recuperado el 9 de junio de 2020 de: theconversation.com/retour-en-classe-comment-les-profs-peuvent-reagir-aux-cas-de-maltraitance

Diseño: Marie-France Blais, IUJD

© Institut universitaire Jeunes en difficulté (IUJD) du CIUSSS du Centre-Sud-de-l'Île-de-Montréal, 2020



Evite



Las preguntas tendenciosas. Por ejemplo, "¿Alguien en casa te ha golpeado o tocado?"

Prometer que "todo va a estar bien", porque muchos de los pasos posteriores a la denuncia ya no están en manos del personal de la escuela.

Expresar abiertamente shock o una valoración negativa sobre la revelación del niño. Esto podría causarle vergüenza y culpa y obstaculizar las revelaciones del niño.



La reacción del adulto tiene un gran impacto en el niño. Si este siente que no se le cree o no se lo toma en serio, o si no se le avisa antes de llamar a los Servicios de Protección de Menores o a la policía, quizás no diga más nada.

La revelación es un proceso difícil y delicado que se debe manejar con empatía y sensibilidad, dado el riesgo enorme que asume el niño cuando se decide a hacerla.

En conclusión...

- Haga preguntas abiertas y evite preguntas demasiado tendenciosas.
- Use un vocabulario apropiado para la edad y el desarrollo del niño.
- Responda con empatía y sin juzgar, regulando sus propias emociones.
- Sea lo más honesto posible sobre la posibilidad de tener que involucrar a otras personas para asegurar la protección del niño, de ser necesario.